

21 DE MARZO 2011.-

**I.- INTRODUCCION Y SALUDO.-**

***“SOMOS LO QUE HACEMOS CADA DIA, DE MODO QUE LA EXCELENCIA NO ES UN ACTO, SINO UN HÁBITO.”***

Este pensamiento de Aristóteles refleja el espíritu con que la Fuerza Aérea ha cumplido y sigue cumpliendo su misión, en todo tiempo y lugar, a lo largo de sus 81 años de vida, que hoy celebramos con mucho orgullo y solemnidad.

La excelencia ha sido siempre uno de los pilares básicos de nuestro servicio a la sociedad y, por lo tanto, a nuestra patria. Este hábito de no solamente “cumplir” sino también “entregar lo mejor de sí”, en todo momento y ocasión, nos permite celebrar este nuevo aniversario con la serena satisfacción de haber respondido siempre con nuestro mejor esfuerzo a lo que el país espera de su Fuerza Aérea.

Por esta razón, nos sentimos especialmente gratificados por la presencia de las más altas autoridades de la República y distinguidos invitados extranjeros y nacionales, que nos han venido a acompañar en esta fecha, a quienes expresamos nuestra más cordial bienvenida y agradecimiento por su concurrencia a esta histórica Base de “El Bosque”, cuna de la aviación militar chilena.

Saludamos con especial respeto y estimación a Su Excelencia el Presidente de la República don Sebastián Piñera Echenique, que nos hace el honor de presidir esta ceremonia, tal como lo hizo el año pasado en la base aérea de Pudahuel. Las circunstancias entonces eran diferentes, por cierto, pero entre las múltiples tareas en que estaba empeñado el país, por las consecuencias del terremoto en la zona sur, Su Excelencia tuvo la gentileza de hacer un espacio de tiempo para acompañarnos en una austera ceremonia de conmemoración.

Su presencia y las palabras que nos dedicó, nos motivaron altamente y nos hicieron continuar con renovado ímpetu, las operaciones que estábamos realizando en apoyo y auxilio de nuestros compatriotas. Por ello, en esta oportunidad me permito reiterarle el reconocimiento de la Fuerza Aérea por su deferencia.

Saludo también y expreso nuestra gran satisfacción por recibir a dos apreciados invitados de honor:

-el sr. Comandante General de la Fuerza Aérea de Ecuador, Teniente General don **Leonardo Barreiro Muñoz**, y

-el sr. Comandante en Jefe del Comando Aéreo de la Real Fuerza Aérea del Reino Unido, Mariscal del Aire **sir Simon Bryant**.

Con la Fuerza Aérea de Ecuador hemos mantenido históricamente una sólida relación de entendimiento, hermandad y colaboración en aspectos operativos, académicos y logísticos. Por mucho tiempo hemos intercambiado Oficiales y Suboficiales, lo que se ha traducido en un fraternal acercamiento y en un progreso profesional cierto para estas dos Fuerzas Aéreas hermanas. Hemos crecido y nos hemos desarrollado juntas, fomentando permanentemente iniciativas de mutuo beneficio que proyectan y proyectará siempre un futuro promisorio y una contribución relevante a la integración y unidad de nuestros países.

Con la Real Fuerza Aérea del Reino Unido, que en 1918 fue la primera en crearse en el mundo, tenemos lazos históricos de larga data. En esa misma época, la Escuela de Aviación formaba en Chile sus primeros pilotos en un variado material inglés, que permitió las hazañas de figuras señeras como Dagoberto Godoy y Armando Cortínez sobre la Cordillera de Los Andes. Asimismo, a principios del decenio de 1920, instructores ingleses aprovechando las experiencias del arma aérea en la Iª GM, sentaron las bases para la conformación de la futura Fuerza Aérea Nacional en 1930. Esta ha sido, a pesar de la lejanía, una sólida relación de amistad y colaboración, que se mantiene invariable.

Junto con agradecer la asistencia de estos dos distinguidos jefes aéreos, saludo su presencia como un testimonio de confraternidad aérea, de la colaboración que hemos mantenido entre nuestras instituciones y de la amistad entre nuestros pueblos.

## II.- CHILE Y SU FUERZA AÉREA.

### A.- SU NATURALEZA ESENCIAL: FUERZA AÉREA DE COMBATE.-

Los aviadores somos herederos y continuadores de la gran aventura de la humanidad que es la aviación. Ya en sus inicios, se visualizó al avión como un medio novedoso y eficaz para agilizar el transporte de personas y elementos en la vida civil, pero inevitablemente, se consideró también su aplicación bélica, ya que su aparición ocurrió en los comienzos de la primera guerra mundial.

Sus indudables beneficios al incorporar una tercera dimensión: la altura, dieron por resultado que al interactuar con fuerzas de superficie, transformó la conducción estratégica en tridimensional y conjunta

Con el correr de los años, el Poder Aéreo fue adquiriendo un rol cada vez más relevante en el desarrollo y en los resultados de los conflictos bélicos. Hoy, el Poder Aéreo se ha convertido en un actor gravitante y desbalanceador en el conflicto contemporáneo, por su rapidez, flexibilidad, poder de fuego y precisión. *Quien controla el espacio aéreo, domina el espacio de batalla.* El uso de armamento inteligente y el entrenamiento intensivo le permiten realizar operaciones de precisión quirúrgica sobre los blancos determinados en la profundidad del adversario, con mínimo o ningún daño colateral y lograr así efectos estratégicos, con el mínimo de pérdidas propias y adversarias. Estas características convierten de hecho al medio aéreo de combate, en la solución estratégica más costo / efectiva de la guerra moderna.

La experiencia de países similares al nuestro, indica la conveniencia de que el desarrollo de capacidades aéreas del sistema nacional de Defensa debe:

- ser equilibrado.
- evitar paralelismos y duplicidades,
- privilegiar lo conjunto,
- optimizar el esfuerzo mediante la sinergia de sus componentes.

Siendo la guerra un fenómeno de naturaleza esencialmente conjunta, el Poder Aéreo no la gana solo, pero es imprescindible y desbalanceador para decidirla. Para obtener su máxima efectividad, debe actuar bajo una conducción única. Aún así, su accionar nunca debe perder de vista el beneficio del esfuerzo conjunto de las fuerzas. La Fuerza Aérea es conjunta por naturaleza. Está destinada a brindar la libertad de acción necesaria para la operación de los órganos de superficie, mediante la conquista y el control del espacio de batalla y la destrucción de los medios aéreos, terrestres y navales del adversario.

¿Cómo se aplica esto en el contexto nacional?

*La naturaleza esencial de la Fuerza Aérea de Chile es la de ser un instrumento militar, vale decir, una fuerza de combate. Cumple adicionalmente otras funciones subsidiarias, como veremos más adelante, que podrían ser cubiertas por otras vías, pero en esta condición primordial de fuerza de combate, no tiene sustitutos. Ella le permite brindar al país seguridad, defensa y sobre todo, paz.*

En esta condición, forma parte del sistema de defensa nacional, conforme a los objetivos en esta área que el Estado de Chile se ha fijado.

Nuestro deber entonces es estar preparados y entrenados para cumplir dichos objetivos, en un grado tal, que la evidencia de nuestra preparación profesional, equipamiento y actitud, contribuyan en conjunto con las otras componentes del sistema, a generar una disuasión creíble, de manera que la Sociedad, a la cual servimos y nos debemos, pueda desenvolverse en un ambiente de tranquilidad para alcanzar sus metas de desarrollo. Nos preparamos y entrenamos a conciencia, porque sabemos que la *disuasión requiere excelencia*.

## **B.- RESPONSABILIDAD SOCIAL EN EL DESARROLLO E INTEGRACION NACIONAL.**

No obstante y sin afectar lo anterior, que es su razón de ser, la Fuerza Aérea ha materializado a través de estos 81 años, diversas acciones de lo que hoy se conoce como Responsabilidad Social y en directo beneficio de la comunidad. Podríamos decir que si nuestro propósito como arma está en nuestro ADN, la Responsabilidad Social siempre ha estado en nuestro corazón.

Somos una Fuerza Aérea socialmente responsable, porque sentimos que en la sociedad está nuestra base, nuestra raíz y sentido, de allí que esta convicción obedece fundamentalmente a un profundo amor y compromiso con la Patria a que servimos.

Dentro de este compromiso, está el de mantenerse atentos y asimilar, cuando corresponda, los cambios que va experimentando la Sociedad de la cual formamos parte. En este aspecto, hace diez años sentimos que era parte de nuestra Responsabilidad Social el iniciar la plena incorporación de la mujer a las carreras profesionales, tanto de Oficiales como de Suboficiales, de la Institución.

Puedo decir con mucha satisfacción a nuestros compatriotas, que hemos completado este ciclo y que la mujer chilena está totalmente integrada en nuestras filas, como una realidad cotidiana, desarrollando una carrera en igualdad de oportunidades y de responsabilidades con sus colegas masculinos.

Las Oficiales pilotos femeninas ya operan con mucha expedición y profesionalismo aviones de combate, de transporte y helicópteros; mientras otras están en el mantenimiento de la flota, la operación de los sistemas de armas de misiles y artillería antiaérea, radares y telecomunicaciones, como también la administración logística y financiera de nuestros recursos.

Las mujeres no tienen restricciones en su proyección en la Fuerza Aérea y sus posibilidades están totalmente abiertas, incluso para integrar con el tiempo el Alto Mando y comandar la Institución si, al igual que sus colegas varones, logran superar con éxito todas y cada una de las etapas de la carrera. En adición a esta realidad, recientemente se han incorporado al servicio las primeras mujeres egresadas nuestra Escuela de Especialidades, quienes a partir de ahora, conformarán los cuadros de suboficiales de la Institución

Con una experiencia de una década, hoy podemos afirmar que la contribución de la mujer a la misión de la Institución ha sido un aporte real y tangible en todas las áreas del quehacer institucional y nos sentimos tremendamente orgullosos de compartir con ellas las filas y el servicio de la Fuerza Aérea.

Tenemos también otras formas tradicionales de materializar nuestra Responsabilidad Social, para lo cual nos entrenamos permanentemente de modo que nuestras capacidades como arma aérea, podamos emplearlas también para prestar servicios a la comunidad nacional.

Entre estas acciones y muy principalmente, se cuenta la de preservar la vida de las personas. Sabemos que hay circunstancias en que el empleo del medio aéreo puede significar la diferencia entre la vida y la muerte. Por eso nos aplicamos con la mayor prontitud en el traslado de órganos para trasplantes, a veces varias veces en la semana, a las evacuaciones aeromédicas de pacientes críticos, al salvamento de personas extraviadas o lesionadas en la montaña o al rescate de damnificados o heridos por catástrofes naturales.

Esto último no es menor; vivimos en un país sísmico, que se mueve, se ha movido y se seguirá moviendo. La Fuerza Aérea en su historia, ha debido establecer tres Puentes Aéreos frente a grandes terremotos que han azotado al territorio nacional: en 1939, 1960 y el del año pasado, Febrero de 2010, el mayor que se haya efectuado en Chile.

Este Puente Aéreo, en sus dos meses de duración, permitió brindar apoyo en forma rápida y expedita desde el inicio mismo de la catástrofe, para nuestros compatriotas afectados por el sismo y posterior maremoto, que asolara varias Regiones del país, transportando más de 16.000 personas y 2 millones 300 mil kilos de carga, en cerca de 2.600 horas de vuelo.

Del mismo modo, quiero destacar como una acción precisa de Responsabilidad Social los Operativos Médicos a Regiones que pe4manwentemente efectúa la Institución asistiendo con su Sanidad en Campaña a distintos puntos del territorio nacional, como Isla de Pascua, Cariquima, Juan Fernández, Palena y Vicuña, entre otros.

Esto ofrece un doble provecho: por una parte verificamos el estado de alistamiento de nuestro personal y equipos para desplegarse a cualquier lugar del territorio y, por otra parte, concentramos nuestros esfuerzos atendiendo a una gran cantidad de compatriotas, en localidades apartadas. Se practican cirugías, atenciones dentales y atenciones de diversas especialidades médicas, que por su complejidad requerirían de viajes a centros especializados en otros lugares del país. Con esto aliviarnos en parte el servicio de salud pública y ayudamos a nuestros compatriotas. Creo que esta modalidad refleja claramente la forma en que, sin descuidar nuestra misión, podemos darle un uso alternativo a nuestras capacidades en beneficio de la comunidad.

Colaboramos también con la Educación de la población, trasladando estudiantes hacia y desde territorios tan distantes como Isla de Pascua, Balmaceda, Juan Fernández, Aysén o Cariquima. Unimos a diario a las comunidades aisladas con los centros más poblados, siempre prestos a apoyar a nuestros compatriotas cuando sea necesario, especialmente en la Décima y Undécima Regiones.

Esto no es nuevo, lo hemos hecho siempre. Así partió en 1930 el Comodoro Merino Benítez, junto a sus muchachos valerosos, organizando un sistema aeronáutico nacional, que potenció la acción del medio aéreo en beneficio del desarrollo y de la integración del país. Desde el centro del país, la Fuerza Aérea tendió servicios hacia los extremos: la “Línea Aeropostal Santiago-Arica”, la “Línea Experimental Puerto Montt-Aysén” y la “Línea Experimental a Magallanes”.

De esta forma, la aviación comenzó a llegar a casi todos los lugares del territorio. Esto favoreció especialmente aquellos poblados más apartados, apoyando la subsistencia de esos esforzados compatriotas y fortaleciendo en ellos su sentido de pertenencia a una comunidad nacional.

Los aspectos mencionados demuestran que la actividad aeronáutica ha sido esencial para el progreso del país. Por ello, la proyección de la capacidad aeronáutica nacional hacia el futuro es un tema que nos debe preocupar a todos. Chile necesita más aviones, más aeródromos y la mejor infraestructura aeronáutica. Lo requieren su desarrollo, su geografía, sus actividades y la demanda de un mayor bienestar para los chilenos. Más allá de los factores puramente económicos, el desarrollo de un país también se mide por la calidad y la cobertura de sus vías de comunicación y su conectividad.

Esta misma lógica se aplica a la obtención de capacidades propias en tecnología espacial, lo cual está previsto alcanzar a través del Proyecto SSOT- Sistema Satelital de Observación Terrestre, del Estado de Chile y administrado por la Fuerza Aérea. El sistema se compone de un segmento espacial, un satélite que será lanzado al espacio próximamente, y un segmento terrestre, ya en funcionamiento, para captar sus imágenes.

Con este proyecto, Chile se propone lograr una capacidad propia en cuanto a la observación satelital de nuestro territorio, obviando la situación actual en que dicha información debe ser adquirida a terceros países.

Un satélite nacional permitirá a nuestro país, más allá del tema militar, absorber sus demandas internas de imágenes del territorio, apoyar el seguimiento y mitigación de desastres naturales o antropogénicas, potenciar la investigación y desarrollo en la educación superior, poner más y mejor información a disposición del sector público y privado para el estudio y materialización de proyectos y, en el ámbito internacional, participar con propiedad en esquemas de cooperación e intercambio en el campo espacial.

Esto, sumado a las capacidades ya existentes de percepción remota, le permitirá a la Fuerza Aérea, a través del Servicio Aerofotogramétrico, contribuir sustantivamente al crecimiento y desarrollo del país, entregando cartografía de precisión y la disponibilidad del Bando Nacional de Imágenes fotogramétricas y espaciales, para su utilización tanto por parte del sector privado, como de los estamentos del Estado.

Como se aprecia, hacer inversiones en el campo aeroespacial entrega la seguridad de un retorno con mucha rentabilidad. El crecimiento del país hace que la actividad aeroportuaria aumente proporcionalmente. Cada día serán más intensas las operaciones aéreas, pues el transporte por aire es sinónimo de progreso. La velocidad y la flexibilidad del medio aéreo hoy resultan trascendentales para muchas actividades productivas, siendo a la vez evidencia de un status de avance tecnológico y económico que harán más importante al país y le brindarán una mayor estatura estratégica.

Chile necesita un sistema aeroespacial sólido, seguro, moderno e integrado al quehacer del país como un todo. Más y mejores capacidades aeroespaciales son factores relevantes de desarrollo y de bienestar. Nunca será innecesario o superfluo aumentar el desarrollo aeroespacial del país, en calidad y en cantidad, para apoyar la seguridad, el progreso y el bienestar de nuestros connacionales.

En conclusión, las capacidades y el patrimonio de la Fuerza Aérea son de todos los chilenos. Servimos a nuestro país con profundo orgullo y dedicación, conscientes que más allá de nuestra misión primaria en la Defensa Nacional, tenemos una importante Responsabilidad Social con los destinos de nuestra Patria y de sus hijos. Cuando llegamos hasta nuestros compatriotas en desgracia, nos sentimos reconfortados de ver el agradecimiento y el alivio de esas personas, que ven en los aviones y helicópteros de la Fuerza Aérea, una ayuda que viene del cielo.

Eso hace que los sacrificios que implica ser aviador y vestir el azul aéreo valen la pena, que no es necesario entrar en guerra para ser útil con los elementos que nos ha entregado el Estado para su Seguridad y que las inversiones que ese mismo Estado ha hecho en Defensa han sido útiles y oportunas.

Eso nos ha llevado a definir una estructura de fuerzas equilibrada, de utilidad transversal, y que permita efectivamente el uso alternativo de nuestros sistemas. De esta forma, invertir en Defensa no debe verse solo como un gasto, por cuanto también tiene productivos retornos adicionales para la Sociedad.

### **C.- INSTRUMENTO DE LA POLITICA EXTERIOR DE CHILE.**

Hay una tercera dimensión de nuestro accionar, no menos importante, que es la de servir como Instrumento de la Política Exterior de Chile.

La evolución del mundo en las últimas décadas, ha hecho surgir demandas para el poder aéreo, que son complementarias a su naturaleza como arma y que involucran el entendimiento y la colaboración con otros países. En este sentido, la Fuerza Aérea participa activamente en determinadas situaciones en el extranjero, conforme a las disposiciones del Supremo Gobierno y colaborando a dar eficacia a sus directrices en política exterior.

Entre estas actividades, quiero destacar la interacción operativa que mantenemos con otras Fuerzas Aéreas, con el consenso de los respectivos Gobiernos, buscando llegar a un nivel de excelencia en ello. Buscando esta excelencia, la Fuerza Aérea es actualmente absolutamente interoperable con otras de avanzado nivel, asimilándose a los estándares y medios de la OTAN; para lo cual ha sido fundamental la renovación de la flota y su homogenización en torno al material F-16.

Esto nos ha permitido ganar una considerable experiencia en los elementos necesarios para poder efectuar operaciones multinacionales, en ambientes complejos. Llevamos varios años haciéndolo y estamos preparados para integrar operaciones de imposición o mantención de la paz toda vez que el interés nacional de Chile así lo disponga.

Este último aspecto no es menor. Actualmente muchos países se unen para mantener o restablecer la paz en diversos lugares del mundo, de acuerdo a sus compromisos al respecto en el seno de Naciones Unidas. Esto significa para la Fuerza Aérea que no solo debe estar preparada para prevalecer en un conflicto, sino también y tan importante como eso, debe empeñarse en ganar la paz.

Por esta razón estuvimos representando al país con una agrupación de helicópteros en calidad de Fuerzas de Paz en Kuwait entre 1991 y 1992 y posteriormente lo hicimos en Irak, entre 1996 y 1998. En esta misma calidad, nos encontramos operando desde el año 2004 en Haití, colaborando al esfuerzo de uniformados y civiles que el Supremo Gobierno ha asignado a estas labores para la estabilización de esa nación.

Este entendimiento entre naciones, como parte de la política exterior de los países, no se limita solo a luchar por la paz ante eventuales enfrentamientos armados, sino también se orienta a la seguridad y a la supervivencia de personas civiles frente a situaciones de catástrofe.

La memoria reciente nos muestra las variadas formas en que la Naturaleza, que alberga y alimenta a la humanidad, suele también castigarla con rudeza, a través de terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas o tsunamis, que causan grandes pérdidas de vidas humanas y de recursos materiales. Frente a estas emergencias, el apoyo aéreo ofrece un medio rápido y flexible para paliar las consecuencias inmediatas de ellas y, a su vez, es un medio efectivo para hacer llegar el mensaje solidario de los gobiernos al país en desgracia.

Así lo comprobamos los chilenos, en febrero del año pasado, cuando recibimos el mensaje fraterno de 10 países, con alrededor de 1.250 toneladas de ayuda humanitaria, además de hospitales de campaña y aeronaves asignadas para quedarse operando en Chile, a partir del mismo día en que ocurrió el terremoto.

Con la misma presteza, nuestros aviones han acudido en socorro de los ciudadanos de países hermanos ante circunstancias similares, llevando la presencia y la solidaridad de la nación chilena en nuestras alas.

La cooperación entre las Fuerzas Aéreas Americanas ha forjado esquemas de colaboración e integración entre ellas, para optimizar el socorro de los ciudadanos. Una muestra cercana la tuvimos en octubre del año pasado en el ejercicio “COOPERACIÓN I”, organizado por nuestra Fuerza Aérea y que se realizó en el área general de la Décima Región.

Durante dos semanas, logramos reunir más de 2.000 personas y aeronaves de 13 fuerzas aéreas americanas, para practicar las formas de apoyar situaciones de desastres naturales y apoyo humanitario. Este Ejercicio lo veníamos planificando desde dos años antes, por lo que, cuando ocurrió el terremoto del 27 de febrero, pudimos aplicar ya gran parte de esta preparación.

En otra faceta de nuestra interoperabilidad, tres semanas después, en noviembre, viajamos a Brasil a integrarnos al ejercicio “CRUZEX”, que es de simulación de combate, en el que actuaron también medios aéreos de Estados Unidos, Francia, Uruguay, Brasil y Chile.

Trasladamos nuestros F-16 desde Iquique al norte de Brasil, sin escalas, con reabastecimiento en vuelo, llevando también nuestra propia logística, lo que nos permitió no fallar en ninguna misión: logramos un 100% de operatividad y todo esto, estando lejos de nuestras bases permanentes.

Si a esto se añade la capacidad de nuestros aviones de transporte para alcanzar prácticamente a cualquier lugar del planeta que se requiera, significa que nuestra Fuerza Aérea está en condiciones de apoyar efectivamente, dentro de sus capacidades, la política exterior del país.

#### **IV.- VIGENCIA DE LA FUERZA AEREA EN EL TIEMPO**

Una Fuerza Aérea, para mantenerse vigente y útil al país, es altamente dependiente del desarrollo de la tecnología. Como consecuencia de este imperativo, su costo de mantención es alto y requiere fuentes de financiamiento estables en el tiempo y acuerdos con los medios de que dispone el país.

El Estado no puede darle todo lo que necesita, pero debemos extremar los esfuerzos para mantener la Fuerza Aérea en el tamaño que el país requiere, no más pero tampoco menos. Como todos los organismos públicos tenemos que adecuarnos a lo que el Estado nos puede proporcionar, según las evaluaciones de los respectivos gobiernos en el tiempo.

Por consiguiente, nuestro desafío permanente es tener una Fuerza Aérea de tamaño adecuado, más tecnológica y con mayores capacidades. La Fuerza Aérea es intensiva en tecnología; esto le permite comprimir una mayor cantidad de capacidades en un menor número de unidades físicas. Hoy tenemos un arma aérea más pequeña en términos numéricos, pero de un gran potencial operacional; una Fuerza Aérea menor en tamaño pero bien equipada y entrenada para apoyar la Política Exterior del Estado de Chile.

Conscientes de las limitaciones presupuestarias, estamos aplicando un proceso integral, destinado a trabajar con innovación, con mejoramiento continuo y con una administración orientada hacia la calidad total. En resumen, para optimizar los recursos financieros que el Estado pone a nuestra disposición, buscamos lograr en nuestros integrantes y en nuestros sistemas, la *excelencia como un hábito*.

Esta estrategia recae fundamentalmente en nuestros integrantes, en sus mentes, en sus voluntades, los que dan forma a una personalidad institucional. La Fuerza Aérea es esencialmente dinámica porque así lo determina el medio que emplea: el avión y la tecnología. Su velocidad nos impone pensar en minutos y segundos; sus capacidades nos llevan a medir las distancias en millas y las alturas en miles de metros. Son horizontes amplios, enormes pero que justamente la altura nos permite dimensionarlos en su globalidad.

De allí que, por naturaleza y costumbre, la personalidad institucional es flexible, dinámica, abierta al cambio, sensible a la modernidad y proclive a la innovación tecnológica. Nuestro sistema educacional propicia el cultivo de esas características en nuestra gente y está focalizado en la preparación, capacitación y entrenamiento de los hombres y mujeres de nuestra dotación, para que puedan explotar en plenitud las tecnologías en uso y para que estén aptos para asimilar cualquier otra nueva que incorporemos.

## V.- CONCLUSION.

Señor Presidente, distinguida concurrencia, camaradas aviadores:

Estos 81 años de vida nos llaman a reflexión sobre lo que hemos sido y sobre lo que queremos ser. Cuando una Institución como la nuestra mantiene el recuerdo de los éxitos, de los rigores, de las dificultades, de las lecciones de su pasado y las valora como un legado, se refuerza su voluntad para lanzarse con gran espíritu al futuro. Allí, en el espíritu, está nuestra fortaleza, porque sin él las armas pierden su vigor. Al hablar de espíritu me refiero a integridad moral, a valentía, a espíritu de sacrificio y patriotismo, y no menos importante, al sentido de trascendencia de la obra.

En la Edad Media tomaba hasta tres generaciones construir una Catedral. Los artesanos que la iniciaban sabían que no la verían terminada, pero igual labraban con esmero lo que les correspondía, sabiendo que estaban construyendo algo importante. Con la misma fe y visión de futuro, trabajaron nuestros antecesores, desde el Comodoro Merino Benítez y quienes le sucedieron, que en forma incansable entregaron su esfuerzo y muchas veces sus vidas, para forjar un Poder Aéreo eficiente y confiable para Chile.

Con esa misma fe y noble espíritu, laboran actualmente los hombres y mujeres de la Fuerza Aérea de Chile, un conjunto de profesionales con un firme sentido solidario, alto nivel profesional y gran calidad humana, que han dedicado sus vidas al fin más noble que puede tener el ser humano: servir a su Patria y a su prójimo. Son ellos, este magnífico equipo que tengo el orgullo de comandar, quienes cada día mantienen y enriquecen el valioso legado que recibimos, por lo cual les reitero mi profundo agradecimiento y mi saludo más afectuoso.

Los conocimientos, esfuerzo personal y espíritu de superación de sus aviadores, le permiten a Chile disponer y operar una Fuerza Aérea moderna, con un equipamiento de alto nivel tecnológico, con una dotación educada y entrenada, un arma profesional que mantiene un alto alistamiento operativo, presta a cumplir su misión fundamental para la seguridad del país, colaborar en su desarrollo y capaz de actuar con eficacia, donde los intereses del país lo requieran.

Es sumamente motivador para nosotros presentarnos con estas capacidades ante la ciudadanía en nuestro Aniversario y sentirnos apreciados y queridos por nuestros compatriotas. Ellos saben que siempre estaremos a su lado, con brazos fuertes para defenderlos y también con manos amables y solidarias, para aliviarlos en su necesidad. Su cariño es nuestra mejor recompensa y estimula nuestro espíritu para seguir trabajando sin pausa por el bien de Chile.

Nuestras autoridades y la ciudadanía toda, pueden estar seguros que corresponderemos a su aprecio, con profundo apego a las gloriosas tradiciones nacionales y con total responsabilidad hacia nuestra misión, alzando el vuelo siempre más alto, pero también siempre muy cerca, del corazón y de la realidad de los chilenos.

Muchas gracias.